

Pindarica (I-IV)

Jose LASSO DE LA VEGA

I PITICA, 12, 7-8

Παλλὰς ἐφεῦρε θρασειᾶν <παρθένων>
οὔλιον θρηῖνον διαπλέξαισ' Ἀθάνα
(v 7, *desunt tres syllabae*)

Los manuscritos *vett* presentan una laguna de tres sílabas ~ al final del verso 7 Un par de escolios (A B Drachmann, *Scholía vetera in Pindari Carmina*, II, Lipsiae, 1910 [repr Amsterdam, 1967], 265) explican τῶν θρασειῶν Γοργόνων τὸν θρηῖνον διαπλέξαισ καὶ μιμησαμένη, y otro συνθεῖσα τὸν οὔλιον θρηῖνον τῶν Γοργόνων De ahí que Triclinio supliera <Γοργόνων>, que aparece, por ejemplo, en *P* (Palat Heidelberg, 40, s XIV) y *Q* (Laur, 32, 35, s XIV), manuscritos que dependen de la recensión triclíniana El suplemento triclíniano lo aceptan los editores y alguno —como Bowra— ni siquiera señala su condición de tal El sentido, en efecto, queda perfectamente, pero yo encuentro algunas dificultades para aceptar precisamente la palabra suplida por Triclinio

a) El plural 'Gorgonas' no está documentado en Píndaro, pues en *PO* 2442, fr 34a (=Dith, 1, 5)]υσε πατερα Γοργον[, donde algunos leen Γοργόν[ων, puede leerse Γοργόν[ος En los tres pasajes restantes y seguros (*O* 13, 63, *P* 10, 46, y *N* 10, 4)— tenemos el singular 'Gorgona', valiendo 'Medusa' Como se sabe, Homero conoce una sola Gorgona (*Il*, 8, 349 y 11, 36) y la lírica arcaica igualmente (Safo, 213, 3 y 144 Page, Simónides, 129, 1 Page) La forma plural aparece en *Cypr*, fr 24 y Hesiodo *Th*, 274 (y [*Scut*], 224 y 230) Esquilo, Eurípides y Aristófanes emplean también el plural Pero en Píndaro solamente es seguro el singular

b) En la tradición manuscrita de Píndaro hay casos de caída de trisílabos, que señala Douglas Young en la página 104 de «Some types of

scribal error in manuscripts of Pindar» (recogido en el vol col [eds W M Calder-J Stern] *Pindar und Bakchylides*, Darmstadt, 1970, 96-126) *N* 1, 52, *N* 6, 17, *N* 9, 17, *O* 11, 1 (V), *P* 3, 42 (F), y *P* 4, 231 (C) Pero su omisión se explica normalmente por las consabidas razones de haplografía (homeoteleuto, homeoarcto, homeomesa) que aquí, en cambio, no vemos cómo puedan justificar una caída de Γοργόνων. Sí explicarían la caída de un παρθένων, en (Θ)PACEIAN (Π)APΘENΩN, si pensamos en la confusión gráfica, en unciales, entre C y Θ —de la que hay muchos ejemplos— y en la movilidad silábica θρα/θαρ (θρασύς/θρασσαλέος, θράσος/θάρσος), que ha podido jugar algún papel en el copista (cf D Young, *o c*, 107). Si, además, hubiera intervenido una cierta confusión fonética entre σ y θ, por una peculiar realización espirante de esta última, análoga a la que en griego documenta el laconio (παρσένος en Aristófanes, *Lys*, 1263) y, en griego moderno, el tsaconio (cf E Schwyzer, *Griechische Grammatik*, I, Munich, 1939, 205), la haplografía quedaría todavía más explicada, para casos esporádicos de confusión entre θ y σ en inscripciones áticas, confrontese S T Teodorsson, *The phonemic system of the attic dialect, 400-340 B C*, Goteborg, 1974, 134 (demasiado tajante, en cambio, me parece L Threatte, *The grammar of attic inscriptions II Phonology*, Berlín-Nueva York, 1980, 470, que cita un solo ejemplo y lo califica de «a clerical error»). Algunos casos de idéntica confusión en manuscritos, citando a roso y veloso Teognis, 185, βήσεσθαι βήθεσθαι, *b, f, m*, Píndaro, *O*, I, 64, λαθέμεν λασέμεν *recc* (confusión fónica, más que variante morfológica), Esquilo, *Choeph*, 389 θεῖον, M fort σεῖον Headlam, Radermacher, Eurípides, *Med*, 626, θρηνεῖσθαι Dodds (σ' ἀρνεῖσθαι *codd*), Bión, 54, πόθος fort πόσις Valckenaer (cf v 50). Véanse también los dobles ὑθμός/ἔυσμός, ἀναβαθμός/ἀναβασμός, donde el sufijo quizá es el mismo. En español, piénsese en el *ceceo* y *seseo* de tanta importancia dialectal «Σ et Θ confusio nonnunquam non tam ex figurarum similitudine orta est quam ex pronuntiatione» (J Chr Vollgraf, *Studia palaeographica*, Lugduni Batavorum, 1870, 51)

c) Con el texto que proponemos se restituye otro ejemplo de un tipo de designación muy pindárico *I*, 8, 57, Ἑλικώνια παρθένοι (Musas), *P*, 2, 9, ἰοχέαιρα παρθένος (Artemis), fr 177 d, αἰνιγμα παρθένοι' ἐξ ἀγριῶν γνάθων (Esfinge). Ahora, θρασεῖαι παρθένοι=Gorgonas, como las Erinis —verbigracia— son en Esquilo, *Eum*, 68, αἱ κατάπτυστοι κόραι (para la connotación negativa del adjetivo, confrontese fr 237 θρασεῖαν ἀλωπέκων, *I* 1, 13, θρασεῖαι κύνες)

d) En el verso 9 τὸν παρθενίους ὑπὸ τ' ἀπλάτοις ὀφίων κεφαλαῖς, παρθενίους recoge παρθένων, así como θρασεῖαν es recogido por ἀπλάτοις (cf [Hes] *Scut*, 230 Γοργόνες ἄπλητοί τε καὶ οὐ φαταί). En el conjunto del poema, resaltaría todavía más el contraste entre estas «vírgenes» y la virgen Atenea (cf v 29, παρθένος)

II NEMEA, 8, 46-47

Σεῦ δὲ πάτρα Χαριάδαις τε λάβρον
 ὑπερείσαι λίθον
 Μοισαῖον ἔκατι ποδῶν εὐωνύμων
 δις δὴ δυοῖν

El texto transmitido ofrece notorias dificultades, que explican los numerosos intentos de corregirlo (cf. D. E. Gerber, *Emendations in Pindar (1513-1572)*, Amsterdam, 1976, 119)

a) Λάβρος es palabra pindárica que se dice del humo (*O* 8, 36), del resplandor de Hefesto (*P* 3, 40) y de las mandíbulas de una serpiente (*P* 4, 244), pero que difícilmente puede decirse de una piedra, aunque la misma signifique metafóricamente el canto poético (Σ λίθον τὸν ὕμνον, nadie, por cierto, ha pensado —que yo sepa— en traer a colación el sentido de μουσεῖον 'mosaico', documentado en griego tardío, cf. A. Walde-J. B. Hofmann, *Lat. Etym. Wort. s. u. museum*) Además, en Píndaro tiene ᾶ, mientras que aquí ᾶ (inconveniente también de propuestas como τε λαμπρόν [D. Korzeniewski, *Gnomon*, LXXV, 1968, 464], τε λευρόν [Herwerden] y otras)

b) Ὑπερείδω solamente está documentado, en todo el griego clásico, por un texto platónico (*Phaid*, 99b) Además, el sentido resulta extraño el canto que sirve de cimiento, como una piedra, al edificio y fábrica de la patria y familia del vencedor (cosa distinta es la imagen del poema como una casa [*exegi monumentum*] *O* 6, 1-2, *P* 6, 5-14, *P* 7, 1-4)

Propongo leer

Σεῦ δὲ πάτρα Χαριάδαις τ' ἔλαβον
 Ὑπερεῖα λίβος
 Μοισαῖον

Frente a la imposibilidad de traer de nuevo a la vida al padre muerto del atleta, Píndaro destaca la fuerza de su canto, con una de las variaciones más corrientes en el para expresar la inspiración poética: el motivo del poeta que bebe o da de beber en la fuente de las Musas (Dirce, Castalia, Tifosa, Teba, Hipucrene, etc.), como en *I* 6, 74, πίσω σφε Δίρκας ἀγνὸν ὕδωρ, *O* 6, 85, (Θήβαν) τὰς ἐρατεινὸν ὕδωρ πίομαι, etc (cf. J. Duchemin, *Pindare poète et prophète*, París, 1955, 252-253) El don de las Musas (*O* 7, 7, νέκταρ χυτὸν, Μοισᾶν δόσιν, *I* 6, 2, κρατῆρα Μοισαίων μελέων, etc) es designado aquí como λίβος Μοισαῖον¹ Λίβος es palabra

¹ Confieso haber pensado en un λίτον Μοισαῖον, paleográficamente sugestivo y que hasta hubiera podido ser el antecedente del motivo calimaqueo, en la celebre polémica literaria, *Hymn Apoll*, 110-112 (cf. H. Erbse, «Zum Apollonhymn des Kallimachos», en *Hermes*, LXXXIII, 1955, 411-428 s t 424-428), pero, aparte de que chocaría encontrar este elogio de

poética documentada en Esquilo (*Ch*, 448 y quizá en *Ag* 1428 λίβος [Causaubon manuscritos λίπος] αἵματος) Confróntese λείβω, λιβάς y también ἕλιψ, λιβός Aesch, *Eum*, 54, *Ch*, 292, fr 72, Apolonio Rod, 4, 1454 y glosa de Hesiquio λίψ πέτρα ἀφ' ἧς ὕδωρ στάζει

En uno de los textos alusivos a la inspiración de Hesiodo en la fuente de las Musas (tema con tanta tradición en la literatura griega desde Calímaco cf A Kambylis, *Die Dichterweihe und ihre Symbolik*, Heidelberg, 1965, 67 y 98-102), el elogio de Hesiodo en el epigrama de Alceo de Meseñia (s II a C) en *Anth Pal*, VII, 55, 5-6, leemos ἐννέα μουσέων/ὁ πρόσβυς καθαρῶν γευσάμενος λιβάδων Ἔλαβον λίβος Μοισαῖον es comparable a Μουσέων γευσάμενος λιβάδων Confróntese igualmente Calímaco, *Hymn Apoll*, 110-112

Δηοὶ δ' οὐκ ἀπὸ παντὸς ὕδωρ φορέουσι μελισσαι,
ἀλλ' ἦτις καθαρὴ τε καὶ ἀχρόαντος ἀνέρπει
πίδακος ἕξ ἱερῆς ὀλίγη λιβάς ἄκρον ἄωτον (cf Pindaro, *I*, 7, 18-19)

También, *Anth Pal*, IX, 230, 1-2 (Onesto)

Ἄμβαινων Ἐλικῶνα μέγαν κάμες, ἀλλ' ἔκορέσθης
Πηγασιδὸς κρήνης νεκταρέων λιβάδων

Λαμβάνω, como en otros lugares, puede designar «tomar bebida», sea por la propia naturalidad del giro (español «tomar una copa» y, en español de Méjico, «tomar»=«beber»), sea por braquilogía a partir de giros como *P* 4, 193, χρυσέαν χεῖρεσσι λαβῶν φιάλαν, o Cratino fr 141, τῆ νῦν τότε πῖθι λαβῶν Para la confusión —en la copia— entre β/βρ, e inversa, confrontese D Young, *o c*, 101 y 108-107 Ἔλαβον λίβος Μοισαῖον provee una figura paronomástica, predilecta también de Píndaro confróntese J B Bury, «Paronomasia in Pindar», *Hermathena*, VI, 1888, 185-208

La fuente Hiperea (Ἵπέρεια, Ἵπερηίς) la situaban en Tesalia (Estrabón, 9, 439), cerca de Feras, en territorio próximo y familiar a Píndaro

la pequeña poesía frente al gran poema (¿lirica coral frente a epopeya?), en Pindaro ocurre que λιτός 'simple, frugal' (en *Hymn Apoll*, 10-11, 'desgraciado' cf E F Galiano, *Lexico de los himnos de Calimaco*, Madrid 1978, 398, pero esta interpretación no me convence) tiene *i* y aquí se requiere iota breve un supuesto *ἵτος 'suplicante' en *O* 6, 78 y *P* 4, 217 es una ghost-word, como bien demostro P Chantraine, «Un tour archaïque chez Pindare», en *Rev Phil*, LXXXIX, 1953, 16-20 Para el tema λιτον ὕδωρ πινῶν 'bebiendo agua pura solamente', cf Diogenes Laercio, VIII, 13 (sobre Pitagoras y los pitagóricos) y, mas en concreto su utilización en la antedicha polemica literaria, en Antipatro de Tesalónica (que critica a Calimaco) *Anth Pal*, XI, 20, 3-4

Οἱ τ' ἐπεὶν κοσμον λελυγισμένον ἄσκησαντες κρήνης ἕξ ἱερῆς πινέτε λιτον ὕδωρ

En esta interpretación, μοισαῖων valdría como 'canto poético', 'don de las Musas', al igual que probablemente μουσεῖον en Aristoteles, *Rhet*, III, 3 (1406a), donde algunos interpretan (como en Platon, *Phaidr*, 267c) 'santuario o escuela de las Musas' (Jebb, Tovar), 'Museo' (Freese), pero que A Wartelle (*Aristote, Rhetorique*, III, Paris, 1980, 161) creo yo que lo entiende bien como 'don des Muses, inspiration'

La menciona ya Homero en *Il*, 2, 734 y 6, 457 También Píndaro *P* 4, 125, Φέρης κρόναν Ὑπερήδα (Hermann manuscritos -ηίδα) λιπών y, en un escolio a este pasaje pindárico, se cita un fragmento de Sofocles, fr 825, 2 *N* =911, 2 Radt) Ὑπέρεια Κρήνη, νᾶμα θεοφιλέστατον No es, sin embargo, tan conocida como otras fuentes poéticas y se explica el error de los copistas con este nombre propio (cf D Young, *o c*, 107-108)

III ÍSTMICA, 2, 10-11

- 9 Νῦν δ' ἐφίητι <τὸ> τωργείου φυλάξει
 ῥήμ' ἀλαθείας <υ-> ἀγχιστα βαίνων
 11 Ὕρηματα χροήματ' ἀνήρ'
 ὅς φᾶ κτεάνων θ' ἄμα λειφθεῖς καὶ φίλων

Propongo leer

<τὸ> τωργείου φυλάξει
 ῥήμ' ἀλαθείας <ροᾶν> ἀγχι στάν, αἶνον

a) Una lista de los suplementos propuestos para las dos sílabas υ—que faltan en el v 10 puede verse en D L Gerber, *o c*, 131 Unos buscan un adjetivo en concordancia con ἀλαθείας <ἔας> Bothe, <θείας> Némec, etc La propuesta <ἐτάς> de Bergk (filólogo que, previamente, había pensado en otras posibilidades <σκοποῦ> o <ἀνήρ>), pero que en *Poetae Iyrici graeci*, Lipsiae, 1878⁴ apuntó la que ahora comentamos) ha tenido cierto séquito, creo que no merecido, pues aunque en Píndaro leemos ἀλάθειαν ἐτήτυμον (*O* 10, 54, otro caso de ἀλάθεια con epíteto es dudoso, *N* 5, 17, ἀλάθει' ἀτρεκής, variante de lectura ἀτρεκές concertando con πρόσωπον) ἐτός no es pindárico (en *N* 7, 25, ἐτάν es conjetura de Bergk [ἐτεάν Hartung] inferior a ἔ τὰν ἀλάθειαν de Boeckh, ἐτός en *N* 10, 1 es también conjetura de Bergk)

Otros suplementos buscan un sustantivo regente de ἀλαθείας (<στάθμας> Schnitzer, <σκοποῦ> Bergk, etc) y por ese camino, que nos parece justo, ha obtenido bastante aceptación <ὁδῶν> de G Hermann (para el empleo en Píndaro de la expresión, tan griega, «camino de la verdad», véase *P* 3, 103, ἀλαθείας ὁδόν y confróntese *Pae*, 9, 4, σοφίας ὁδόν y *Parth*, 2, 64 [dub] δίκας ὁδοῦ), pero su caída no nos la explicamos demasiado bien

En cambio, por fácil haplografía (homeoteleuto), sí se explica la caída de un <ροᾶν>, que proponemos confróntese *N* 11, 46, προμαθείας δ' ἀπόκεινται ῥοαί (y sin genitivo, pero con un valor también figurado *O* 2, 33) La restitución de <ροᾶν> provee alguna responsión de sonido con el verso 5 -ραν á y 21 -ρα πλᾶ-

b) En Píndaro «caminan» las personas, el mensajero, el rayo de luz, las corrientes (cf W J Slater, *Lexicon to Pindar*, 88-89, s u. βαίνω), pero no la «palabra», ῥήμα (cf, sin embargo, *N* 4, 6, ῥήμα βιστεύει) Βαίνω se construye con acusativo (fr 191, ἔβαινε Δωρίαν κέλευθον ὕμων) y qui-

zá con genitivo de lugar (*Parth*, 2, 68, ὁδοῦ βαίνοισα cf E Schwyzer-A Debrunner, *Griechische Grammatik*, II, Munich, 1950, 112), pero es claro que, construido con un ἄγχιστα+genitivo (sintagma documentado en tragedia y lírica, pero no en Homero, que solo conoce ἄγχι+genitivo), no habría nada que objetar por la sintaxis

Pienso que ἄγχιστα βαῖνον puede ser mala lectura (para casos de confusión de β con nasales y otras letras, confrontese D Young, *o c*, 98) de ἄγχι στάν αἶνον ἼΑγχι στάν es fórmula de cuño homérico, en variantes bien documentadas ἄγχι στᾶσα (dieciséis veces), ἄγχι παραστάς (siete veces), ἄγχι παρισταμένην (cinco veces) Rige habitualmente genitivo (que en Homero usualmente sigue, pero también puede preceder), también puede llevar dativo, pero esta última construcción es más propia con conceptos personales

c) Para αἶνος, confróntese en general E Hofmann, *Qua ratione ἔπος, μῦθος, αἶνος, λόγος in antiquo graecorum sermone adhibita sint*, Dis Göttinga, 1922, 49 ss Αἶνος, en Píndaro, vale como 'elogio' (ya en Homero, *Od* 21, 110) *O* 2, 95; *N* 1, 6, *O* 11, 7 Pero, desde Homero (*Il* 23, 652 y 795, *Od* 14, 508), se ha dicho de las palabras cargadas de sentido y desde Hesíodo (*Tr* 202 cf E Livrea, «L'αἶνος esiodeo», en *Gior It Fil Cl*, I, 1970, 1-20) y Arquíloco (81, 89) de la historia con moraleja, de la fabula instructiva (para Sófocles, *Phil* 1380, cf W J Verdenius, «Αἶνος», en *Mnemosyne* XV, 1962, 389) Puede significar simplemente 'proverbio, dicho' Eurípides, fr 508 (=683 Mette) παλαιὸς αἶνος Es una palabra que comporta a la vez una evidencia realista, la del caso particular, y una universalidad ejemplar Y en ese sentido (con intención elogiosa, desde luego) esta en Píndaro, *O* 6, 12-14

Τὴν δ' αἶνος ἐτοῖμος, ὃν ἐνδίκας ὀφθαλμὸν ἑμᾶς
ἀπὸ γλώσσας ἼΑδραστος μαντὶν Οἴκλειδαν ποτ'
φθέγγεσθ'

16-17 «ποθέω στρατιᾶς
ἀμφοτέρων μάντιν τ' ἀγαθὸν καὶ δουρὶ μάρασθαι»,

que no veo —en el fondo— distinto, verbigracia, de Teócrito, XIV, 43 «αἶνός θην λέγεται τις ἔβα καὶ ταῦρος ἀν' ὕλαν»

d) Con notable hipérbato, muy pindárico, la sintaxis de la frase responde al siguiente esqueleto τὸργεῖον ῥῆμα αἶνον δε φᾶ , con un relativo —y no demostrativo (cf W J Slater, *o c*, 362)— y con típica anteposición delante del pronombre relativo de todo o parte del complemento de la subordinada *N* 7, 90, Γίγαντας δε ἐδάμασας, *O* 9, 34, ῥάβδον, βρότεια σώμαθ' ἧ κατάγει, *O* 1, 12, ἐς ἀφνεᾶν ἰχομένους/μάκαιραν Ἴέρωνος ἐστὶαν θεμιστεῖον δε ἀμφέπει σκάπτων, *P* 5, 10, εὐδῖαν δε μετὰ χειμέριον ὄμβρον τεᾶ/καταιθύσει μάκαιραν ἐστῖαν, etcétera

IV ÍSTMICA, 7, 26-30

"Ἴστω γὰρ σαφὲς ὅστις ἐν ταύτῃ νεφέλῃ χάλα
 -ξαν αἵματος πρὸ φίλας πάτρας
 ἀμύνεται † λοιγὸν ἀμύνων† ἐναντίῳ στρατῶ
 ἀστῶν γενεᾷ μέγιστον κλέος αὔξων
 ζῶων τ' ἀπὸ καὶ θανῶν

Ese es el texto de Snell para un pasaje muy discutido D E Gerber, *o c*, 139-140, enumera una veintena de propuestas para corregir el inicio del v 28, imposible por la métrica y por el sentido Por nuestra parte, proponemos el texto siguiente

ἀμύνεται
 λοιγόν, (ἄμ') ἀμύμων ἐναντίῳ στρατῶ
 αὔξων (τε) γενεᾷ μέγιστον κλέος ἀστῶν
 ζῶων τ' ἀπὸ καὶ θανῶν

a) En el v 28 ἀμύνων es, desde luego, una falta por perseveración de ἀμύνεται del verso anterior y da un sentido exactamente contrario al esperable El sintagma homérico (*Il* 1, 456, 341, 5, 603, *Od* 8, 525) λοιγὸν ἀμύνειν, ἀπὸ λοιγὸν ἀμύνειν, en voz activa, entrecruzándose con los también homéricos ἀμύνεσθαι + acusativo y ἀμύνεσθαι περὶ πάτρης (cf para el tránsito de voz verbal, *Od* 2, 59-62), produce un πρὸ φίλας πάτρας ἀμύνεται/λοιγόν (para el encabalgamiento entre estrofa y epodo, confrontese R Nierhaus, *Strophe und Inhalt im pindarischen Epinikion*, Wurzburg, 1936, 66-67, y, en la misma oda, versos 15-16 y 44-45, en las dos tríadas restantes) «Sépalo, en efecto, claro cualquiera que en esa nube cual granizo de sangre de delante de su querida patria aleja la ruina» («cual de granizo de sangre por su querida patria se defiende de la ruina»)

b) Los «ejemplos míticos» de Héctor y Meleagro, defensores de sus patrias, no engranan con el de Anfírao (otras menciones pindáricas *O* 6, 23, *N* 9, 27, *P* 8, 40 ss) De ahí que se le haya querido eliminar mediante correcciones textuales ἀν' Ἀμφιάρειον (Bergk, Mezger), ἀμφ' Ἀμφιάρειον (Bury), etc Anfírao no murió defendiendo su ciudad, sino atacando a Tebas, pero sí respetado por el enemigo, conforme a una nota siempre destacada en el tratamiento literario de su figura (cf F Bener, *Die Amphiaraios-Sage in der griechischen Dichtung*, Dis Zurich, 1945), como puede verse —sobre todo— en Esquilo, *Siete contra Tebas*, 579-583 y 584-606 (véase, verbigracia, 597-598) Que un guerrero sea respetado por el enemigo es, desde luego, un motivo que encarece su grandeza confrontese Píndaro, *P* 9, 95, Sofocles, *Ayante*, 1355, y anécdotas como Heródoto, 7, 181, 2

Leemos, pues, ἀμύμων ἐναντίῳ στρατῶ Ἀμύμων es vocablo homérico, que Píndaro usa (*O* 11, 27) En el verso (Λhipp 10 [Snell] o bien Λgl+---) se requiere un coriambo, que puede conseguirse con un <ἄμ> ἀμύμων --- La resolución de la primera sílaba larga del coriambo no presenta problema La larga por las dos breves centrales del coriambo,

em cambio, es cosa rara, pero confróntese *Pae* 6, 5 y (dudoso) *Parth* 1, 3, y véase B Snell (ed), *Pindarus*, Lipsiae, 1953, 319-320 Para otros casos en Eurípides, confróntese A Bartolomaeus-Mette, *Die aiolischen Masse in den Dramen des Euripides*, Dis Hamburgo, 1958, 85-87

c) ἄμα-τε es construcción corriente, como otras veces ἄμα καί (cf *Od* 3, 111 ἄμα κρατερός καὶ ἀμύμων), ἄμα τε καί, ἄμα τε τε Para recobrar τε en el verso 29, basta recordar lo frecuente de su caída D Young *o c*, 103, inventaría veinte ejemplos de dicha omisión En nuestro caso, además, se puede explicar por una fácil haplografía ΤΕΓΕ confróntese *N* 6, 39, πόντιον τε γέφυρ' ἀκάμαντος (τε om B)

d) Para la escansión γενεᾶ, confróntese *P* 7, 3

e) Conservando para αὔξων el lugar que ocupa en el *textus receptus* (sin permutarlo con ἀστῶν, según la propuesta de Hartung, que sigue Snell), resulta un orden de palabras con una «figura» muy pindarica

αὔξων τε γενεᾶ μέγιστον κλέος ἀστῶν

(para γενεά+genitivo, cf *O* 11, 15, *P* 7, 3), véase I A Sulzer, *Κλυταῖσι δαιδαλωσέμεν ὕμνων πτυχαῖς. Zur Wortstellung und Satzbildung bei Pindar*, Berna, 1970, 13-17, pero a esta autora, que sigue el texto de Snell, le resulta un orden «prosaico» (cf p 55)